

OECD Forum 2010, Resúmenes, 25-26 de mayo de 2010

"Crecimiento Verde y Energía"

Moderador: Peter Kemp, Director Editorial, Energy Intelligence, Reino Unido

Fatih Birol, Economista en Jefe, IEA

Luiz Carlos Corrêa Carvalho, Consultor - Proyectos FGV, Fundação Getulio Vargas Brasil

José Domínguez Abascal, Director Tecnológico, Abengoa, España

Nobuaki Koga, Presidente, Confederación de Sindicatos Japoneses (RENGO)

Göran Lundgren, Vicepresidente Desarrollo de Negocios, Vattenfall Pan Europa, Suecia

Cécile Maisonneuve, Vicepresidenta de Agenda Internacional & Prospectiva, AREVA, Francia

Anatoly Moskalenko, Miembro del Comité de administración de LUKOIL, Federación de Rusia

Jeong Shik Shin, Miembro del Comité Presidencial sobre Crecimiento Verde, Corea

Comentaristas: Cecilia Tortajada, Vicepresidenta del Centro del Tercer Mundo para la Gestión del Agua

Adam Wolfensohn, Managing Director, Wolfensohn & Company, Estados Unidos

¿Existe un futuro más allá de los combustibles fósiles?

A raíz de los resultados bastante insatisfactorios de la Conferencia de Copenhague sobre el cambio climático a finales de 2009, el mundo ha empezado a cuestionar el futuro de la energía limpia, específicamente la proporción de la mezcla de energía compuesta por las energías renovables y la energía nuclear. El panel no encontró ningún problema para aceptar que la diversificación de las fuentes de energía de combustibles fósiles es un imperativo, y que todos los países deben avanzar en esa dirección. ¿Sin embargo, también comparte la opinión de que los desafíos que se enfrentan son inmensos y que los esfuerzos actuales, aunque importantes, podrían ser "demasiado poco y demasiado tarde"?

Peter Kemp, el moderador, discurre sobre el tema en cuestión, solicitando a los panelistas sus opiniones sobre la mezcla adecuada de energía, la necesidad de un precio del carbón y la responsabilidad de las partes interesadas.

Fatih Birol subrayó que la mezcla adecuada de energía depende de las características de cada país y el nivel de desarrollo económico. En el último año hubo tres principales acontecimientos negativos: la oportunidad perdida en Copenhague para fijar precios del carbón; un exceso de oferta de gas que afectó la inversión en energía renovable y la demanda de electricidad inferior durante la recesión, que está afectando a las nuevas instalaciones. Si los gobiernos son serios acerca de cómo aumentar la proporción de energías renovables y nuclear en su mezcla de energía, necesitan tomar esos tres factores en consideración.

Luiz Carlos Corrêa Carvalho colocó el énfasis de su intervención en la biomasa. El interés en los biocombustibles comenzó en la década de 1970, durante la primera crisis de la energía. Brasil es un líder mundial en la biomasa y obtiene la misma cantidad de energía de ella que del petróleo. De hecho, de acuerdo con el señor Carvalho, Brasil es capaz de producir suficiente biomasa para cumplir los requerimientos de energía en el Reino Unido: alrededor de 2 millones de barriles por día. Alentó a los gobiernos a proporcionar un marco de apoyo a esta tecnología y acelerar su aplicación.

José Domínguez Abascal destacó que por primera vez en la historia el mundo reconoce que tenemos un problema mundial que requiere una solución global. Encontrar un precio para el carbón es el elemento clave de un futuro de carbono bajo. Pero eso es sólo parte de la solución. El Señor Domínguez Abascal contestó los tres puntos negativos del señor Birol con algunos acontecimientos positivos post-Copenhague. Ha disminuido el precio de la energía fotovoltaica (PV), dijo. También, la segunda generación de bio-combustibles está ganando impulso. En 30-40 años confía en que el 80% de la mezcla de energía sea renovable y nuclear. El Señor Birol no se mostró convencido.

El rompecabezas de la energía no será resuelto por una decisión individual. En vez de ello, Nobuaki Koga nos recordó que las partes interesadas deben ser tomadas en cuenta. También señaló que las decisiones son altamente influenciadas por el contexto temporal. Las decisiones estratégicas deberán reconocer el impacto en el trabajo, la economía, los riesgos ambientales y la aceptación social.

“Una medida no se ajusta a todo, se necesita que toquen todos los instrumentos de la orquesta para hacer música”, señaló Goran Lundgren para encontrar la combinación correcta de energía. En los próximos 10-15 años, el enfoque debe ser de uso final. Renovables y nuclear deben incluir una gran parte de la base de activos utilizada para generar energía, en 50 años deberían reducirse significativamente las emisiones de carbono, y en 100 años deberíamos tener una mezcla de energía totalmente renovable y sostenible. Él puso de relieve la oportunidad perdida para sustituir el carbón por biomasa

y subrayó la necesidad de corto plazo para centrarse en el direccionamiento de la eficiencia energética.

Los tradicionales petróleo y gas podrían representar menos del 20% de la mezcla de energía para el año 2030 y ser reemplazados por las tecnologías libre de carbono. Cécile Masionneuve compartió los planes de Areva para ofrecer una cartera de tecnologías complementarias libres de CO2 que van desde nuclear a fotovoltaicas. Señaló que esta cartera se compone de tecnologías que son competitivos, ofrecen seguridad y son 100% libre de carbono.

Saliendo de la crisis, la seguridad energética es esencial. El punto de vista de Anatoly Moskalenko es que las energías renovables son prometedoras, pero no reemplazarán totalmente a los combustibles fósiles. Destacó la importancia de continuar la búsqueda de fuentes de energía alternativas y describió el compromiso de Lukoil para explorar este campo. La situación actual en el Golfo de México llama la atención sobre el extremo cuidado necesario cuando se trabaja en alta mar y subraya la importancia de la legislación para regular las operaciones offshore. Moskalenko también destacó la importancia de la responsabilidad social y subrayó el compromiso de Lukoil para proteger puestos de trabajo a través de su participación en la Confederación Internacional de sindicatos (ICTU).

Jeong Shik Shin propuso un sistema bancario verde para realizar proyectos de alto riesgo, con alto rendimiento, proyectos de energía, como los de las centrales nucleares. De lo contrario, el desarrollo de las centrales nucleares corre el riesgo de permanecer bloqueado en aquellos países donde los gobiernos proporcionan financiamiento, como Corea, Francia y China. Compartió la estrategia nacional de Corea en el crecimiento verde, con un paquete de estímulo de € 100 billones de 2009-2013 que impulsará la energía nuclear y renovable.

Cecilia Tortajada instó a los panelistas para separar "crecimiento verde" y "cambio climático" con el fin de no soslayar las oportunidades que representa el crecimiento verde. También instó a poner más atención en cómo los países en desarrollo deberían enfocar políticas en el área de energía renovable.

Adam Wolfensohn señaló que los subsidios en los Estados Unidos para el carbón son superiores a los de renovables. Si se aplicaran los mismos esquemas de subsidio debemos ver un crecimiento mayor de las energías renovables.

En la ronda de preguntas, una participante preguntó acerca de la posibilidad de que la producción mundial de petróleo haya alcanzado su punto máximo y cómo en un mundo que todavía se basa en combustibles fósiles para el 80% de sus necesidades de energía podría tener los combustibles necesarios para el crecimiento económico futuro. El Señor

Birol señaló que los países no-OPEP probablemente habían alcanzado "su pico de petróleo" y que la mayor parte de la producción de petróleo provendrá de unos pocos países en el Medio Oriente. Este hecho, combinado con el aumento de la demanda de grandes economías emergentes y la disminución de la inversión en capacidad traería, de hecho, una época de precios de la energía muy altos. "La era del petróleo barato terminó", declaró. "Los precios del petróleo se mantendrá altos incluso sin una crisis energética y simplemente será necesario planificar las economías alrededor de ese hecho". En lo que se refiere al exceso de gas, denunció el hecho de que los países han invertido en gas para el mercado estadounidense, pero que Estados Unidos ya no necesita importar gas, gracias a los aceites de esquisto. Ahora otros países han imitando el ejemplo de U.S., y si tienen éxito, el aceite de esquistos podría cambiar el paisaje de la energía, tanto como la energía nuclear en la década de 1970.

El Señor Birol dio otros argumentos en apoyo de las energías renovables. Es sorprendente que la cantidad de electricidad consumida por la ciudad de Nueva York es equivalente a la que se consume por una población de 800 m en Sudáfrica. De hecho, 1.5 bn personas en el mundo ni siquiera tienen acceso a la electricidad. La provisión de electricidad a esta población es un desafío que sólo puede ser resuelto con las energías renovables, sugirió, ya que sin ellas, los niveles de contaminación local irían más allá de los límites aceptables. Otro argumento a favor de las energías renovables es el hecho de que su producción es doméstica y es una cobertura contra el riesgo del precio de petróleo y que incluso puede prevenir futuras crisis causadas por la inestabilidad política entre los productores de petróleo y gas.

© OCDE

RT/KB/FC

Traducción de V. J. Ampudia